

TURCO

EL IDIOMA TURCO (*Türkçe* o *Türk dili*)

Pertenece a la familia lingüística de las lenguas turcas, cuya área geográfica se extiende desde el occidente de China hasta los Balcanes. Dicha forma parte a su vez a la rama altaica de las lenguas uralo-altaicas. La lengua más próxima al turco es el azerí.

Es oficial en Turquía, donde se habla desde la época medieval, cuando los turcos procedentes de Asia central se instalaron en Anatolia, que entonces era parte del Imperio bizantino. Es oficial también en la República Turca del Norte de Chipre. En algunas zonas balcánicas se habla una variedad conocida como turco otomano (*Osmanlı Türkçesi*), que se diferencia bastante del turco de Turquía. En varios países de Europa occidental existen importantes comunidades de hablantes de turco, emigradas de Turquía en fechas recientes.

Es una lengua aglutinante que se basa en un sistema de sufijos e infijos añadidos a la raíz de las palabras que permiten expresar gran cantidad de significados con pocas palabras. Su gramática no suele tener excepciones. No existe el género gramatical.

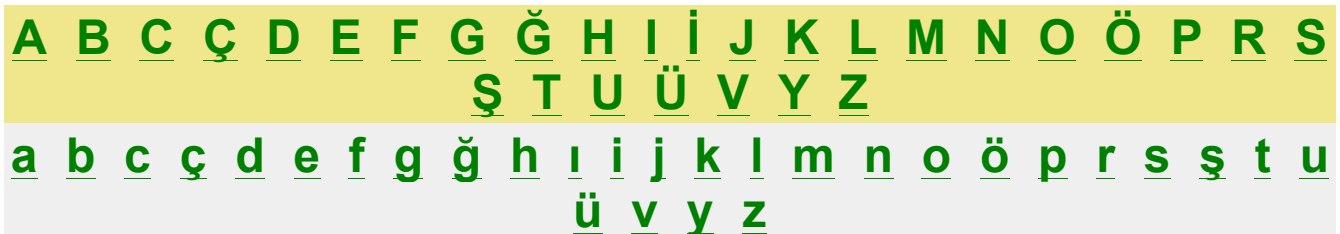
Ha tenido varios sistemas de escritura. Se escribió con caracteres árabes adaptados desde el siglo XIII hasta la reforma ortográfica emprendida en los años 20 por el gobierno de Mustafa Kemal Atatürk, que emprendió varias iniciativas de occidentalización del país en la



creencia de que eso contribuiría a su modernización. La reforma ortográfica vino acompañada de un intento de "depuración" nacionalista, es decir, de sustituir la ingente cantidad de préstamos lingüísticos (sobre todo árabes) por vocablos de raíz turca.

Está regulada por la Türk Dil Kurumu (Sociedad de la Lengua Turca, TDK).

Escritura: La revolución de los signos



Hasta el 3 de noviembre de 1928, el turco era escrito en caracteres árabes. A contar de esa fecha, Mustafa Kemal Atatürk ordena reemplazar esa escritura por una especialmente diseñada para la lengua turca por la "Comisión del Idioma", que se basó en el alfabeto latino, agregando algunos signos diacríticos, donde cada fonema es representado por un único signo. Dentro de tales signos diacríticos se cuentan las vocales Ö y Ü (que siguieron el modelo alemán, con similar valor, esto es, /œ/ y /y/), la vocal cerrada posterior no redondeada I,ı /w/ (con su contrapartida İ,i para el sonido /i/), las dos consonantes con virgulilla: ç para la «ch» /tʃ/, ş para la «sh» /ʃ/, y finalmente la ğ para /ɣ/.

Dicha política, conocida como «La revolución de los signos», tuvo el mérito de reducir considerablemente el analfabetismo, siendo Turquía el país musulmán con el mayor nivel de alfabetización (cercano al 100%).